

Colección

**Working
Papers**

3

WIP

Sistemas económicos y modelos de economía moderna

Elías More Olivares



**Universidad
Autónoma
de Colombia**
Fundación

Facultad de Ciencias
Económicas
Administrativas
y Contables
FACEAC



Editorial
Universidad
Autónoma
de Colombia

Sistemas económicos y modelos de economía moderna

Elías Moré Olivares

Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales y DEA en Estrategia y Competitividad de la Universidad San Pablo-CEU de España. Tesis doctoral Sobresaliente Cum Laude. Magíster en Administración de Empresas y Magíster en Estudios Políticos-Económicos de la Universidad del Norte. Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Economista. Profesor de Economía Política y Política Económica.

Colección
**Working
Papers**

More Olivares, Elías

Sistemas económicos y modelos de economía moderna /
Elías

Moré Olivares. -- Bogotá : Editorial Universidad Autónoma de
Colombia, 2014.

1 CD-Rom ; 12 cm. -- (Colección Working Papers)

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-958-8433-42-4

1. Economía - Libros electrónicos 2. Sistemas económicos
- Libros electrónicos 3. Modelos de crecimiento (Economía) -
Libros electrónicos I. Tít. II. Serie.

LE330 cd 21 ed.

A1442009

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

© **Universidad Autónoma de Colombia**

***Sistemas económicos y
modelos de economía moderna***

ISBN digital: 978-958-8433-42-4

Colección: **Working Papers**

Primera edición, 2014

Autor: Elías Moré Olivares

Facultad de Ciencias Económicas,
Administrativas y Contables FACEAC

Editorial Universidad Autónoma de Colombia

Carrera 6 No. 10-72 Oficina 601

Conmutador: 3529436

publicaciones@fuac.edu.co

**Director de la colección, diseño de portada
diagramación y preparación editorial:**

Pedro Enrique Espitia Zambrano

Impreso en Colombia

LICENCIA DE ACCESO ABIERTO: *Esta publicación
está disponible bajo Licencia Atribución-NoComercial-
SinDerivadas: Se permite usar la obra, pero no se
permite generar obras derivadas y no se permite uso
con fines comerciales, debiendo reconocer al autor.*



DEDICATORIA

A mis estudiantes de Economía Política y de Política Económica de la Universidad Autónoma de Colombia.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	5
CAPÍTULO 1. DE LA DESTRUCCIÓN DEL MARXISMO... AL INCOMPLETO CAPITALISMO.	8
La imposibilidad de ser un marxista-cristiano. <i>Victoria del Pontificado</i>	8
1. Sistemas económicos y necesidades humanas	9
2. Comunismo	11
3. Imposibilidad del cálculo económico en el comunismo	15
4. Caída del comunismo	17
5. Capitalismo	18
6. El capitalismo y las fallas de mercado	21
7. ¿Evolución convergente del capitalismo- comunismo?	23
8. Economías mixtas como planteamiento	25
9. La doctrina social de la iglesia como factor de crítica prospectiva para reformular el capitalismo	27
10. Conclusiones	31
Referencias bibliográficas	31
CAPÍTULO 2. EL CICLO Y EL CRECIMIENTO EN LA MODELIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MODERNA	33
1. Modelos de ciclos	34
2. Nuevos modelos clásicos del ciclo	35
3. Modelos de crecimiento	36
4. teoría de los ciclos de Schumpeter	40
Referencias bibliográficas	41

PRESENTACIÓN

Hemos tratado de responder desde la perspectiva de la complejidad temas tan diversos como ¿Por qué se cayó el marxismo? ¿El neoliberalismo genera desigualdad? ¿Cómo afecta el ciclo al crecimiento económico? ¿Qué plantea un economista connotado como Schumpeter sobre el ciclo económico?. Y no se trata de un ensayo desde la rigurosa perspectiva del texto, sino que da respuestas sobre temas que inquietan a los estudiantes universitarios, incluyendo por supuesto, juicios de valor.

Los dos capítulos del presente texto han sido elaborados en el período 2010-2014 para responder a interrogantes planteados por los estudiantes de diversas asignaturas como Política Económica, Economía Política y Desarrollo Económico. La metodología de aprendizaje se basa en la importancia de la formulación de preguntas que generen reflexión y no en las respuestas mecánicas y memorísticas.

Desde el primer día de clase los estudiantes de los cursos que trabajo conocen una metodología que busca cumplir los lineamientos del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Universidad Autónoma de Colombia, el cual sugiere que nuestro estudiante debe ser autónomo, independiente, practicante de la mayoría de edad kantiana, preocupado por aprender a aprender, bajo criterios de responsabilidad social como calidad, pertinencia y equidad.

La idea de universidad implica para nosotros, como docentes y profesores, la indagación de la verdad incondicionalmente, a través de la razón, el diálogo, el descubrimiento y la comunicación. Esta autonomía permitirá el desarrollo integral y permanente de la comunidad académica acordes con los principios institucionales y las responsabilidades que impone la nueva sociedad, denominada por McLuhan “aldea planetaria”. Este paradigma nuevo permite cambiar el modelo heteroestructurante por el autoestructurante. En el primero el estudiante es una tabula rasa y su cerebro es “rellenado” con información que elabora el profesor con clases magistrales. En el segundo el estudiante es lo más importante del proceso de aprendizaje, es proactivo, no pasivo, y construye conocimiento significativo.

Construir conocimiento significativo es incrementar nuestro discernimiento con base en lo razonado hasta ahora con el propósito de modificar el status quo que padece la sociedad colombiana. Lo importante es que el estudiante presente soluciones a los múltiples problemas que aqueja a Colombia: padecemos la tasa de desempleo más alta de América Latina, el 50 de la Población Económicamente Activa (PEA) tiene problemas laborales como desempleo visible e invisible, las tasas de crecimiento postapertura son menores que antes de cambiar a ese modelo guiado por el Consenso de Washington, tenemos la más alta concentración de tierras del mundo, nos disputamos con Haití ser el país más desigual de América, incremento paulatino en el consumo de drogas, incremento del número de abortos y de embarazos entre adolescentes, bajo nivel de infraestructura vial que atrasa la competitividad, elevados niveles de deserción estudiantil, elevados niveles (alrededor del 6%) de natalidad en los estratos 1 y 2, el 70% de la salud está en régimen subsidiado, producción de coca en las selvas colombianas, inundaciones anuales por problemas socio ecológicos como deforestación y relleno de ciénagas, minería ilegal que contamina el medio ambiente, entre muchos otros.

Esto significa que los estudiantes deben ser activos en la clase para obtener no sólo saber, sino saber ser, saber aprender, saber aprehender, en forma integral. Así los estudiantes preparan las clases previamente a su desarrollo en el salón: eso significa, la lectura previa y la formulación de muchas preguntas (sobre lo que no entiende) para ser explicadas por el profesor. Posteriormente se presenta la elaboración de mentefactos como círculos concéntricos, diagramas de araña, mapas mentales, diagramas de flujo, para citar cuatro de los numerosos y variados ejercicios que pueden realizarse. Luego se agrega la elaboración de ejercicios numéricos y aplicados a cada tema. Existen tutorías para solucionar vacíos académicos que el estudiante presenta al momento de la clase.

La pregunta es más importante que la respuesta; con estos ensayos trato de estimular y desarrollar el pensamiento reflexivo entre los estudiantes de mis cursos. Esto sirve para aprender a aprender en la vida, aprender a resolver problemas, reconociendo la existencia de diferencias individuales entre los estudiantes teniendo en cuenta el conocimiento previo, intereses particulares y colectivos, inteligencias múltiples y diversos estilos de aprendizaje. Con esta metodología enseñamos a pensar al estudiante acorde a sus diversas capacidades, lo cual implica que la clase magistral desaparece en lo fundamental. No puedo tratar a todos los estudiantes de la misma manera y se requiere diversas estrategias porque los estudiantes aprenden a diferentes ritmos. El profesor y los estudiantes no son tradicionales, ni

mecanicistas y solo usan la memoria para aspectos fundamentales, sin ser la prioridad del proceso.

Este nuevo entorno implica desarrollar nuevas competencias adicionales a las tradicionales como las argumentativas y prepositivas que permiten compararnos entre profesiones. Se requiere desarrollar competencias genéricas basadas en la lectura, la escritura y la capacidad de aprender a aprender. Además de las socio humanísticas entre las cuales mencionamos el trabajo en grupo mediante las tutorías entre iguales y el emprendimiento. La tutoría entre iguales permite que los compañeros en los grupos se hagan responsables de sus colegas, pero sin que la preocupación se reduzca a hacerles los trabajos, sino ayudarlos a comprender temas más difíciles.

Los estudiantes deben asumir un nuevo paradigma. El verdadero analfabeto del siglo XXI no es el que no sabe leer, sino el que no aprende por sí mismo, desaprende y vuelve aprender. Nuestros padres se graduaban y vivían todo el tiempo con el mismo conocimiento hasta finalizar su vida laboral. Pero los cambios vertiginosos por la existencia de presupuestos y millones de investigadores en el mundo nos obligan a entender que la información cambia rápidamente; por ejemplo, la edición dominical de un periódico de una gran ciudad tiene tanta información como la recibida por una persona en toda su vida durante la Edad Media.

CAPÍTULO I

DE LA DESTRUCCIÓN DEL MARXISMO... AL INCOMPLETO CAPITALISMO.

La imposibilidad de ser un marxista-cristiano. *Victoria del Pontificado*

En este primer capítulo mostraremos que pese al derrumbe del marxismo, el neoliberalismo ha incrementado las desigualdades entre países, y aun peor, en la meca del capitalismo, Estados Unidos, la diferencia entre el primer y el último decil socio económico ha aumentado. Los dos sistemas han sido incapaces de solucionar el problema económico en el planeta tierra.

Según los comunistas, el marxismo como ideología o como propuesta teórica o política para la organización social y económica, no ha sido destruido. Lo que desapareció fue el ordenamiento económico y social que existió en algunos países que sostenían que su organización social y económica era inspirada en el marxismo. Sin embargo, el capitalismo aunque eficiente es inequitativo.

Los problemas del pueblo chino, la crisis de Europa, la caída del socialismo en la ex-Unión Soviética y la Europa oriental, regocijó al mundo capitalista por la derrota del enemigo dando la impresión que los problemas habían finalizado. Si las contradicciones socio-económicas del socialismo

real, generaron ineficiencia capaz de desintegrarlo, no es menos cierto, que vivimos en dos mundos capitalistas. El espectro capitalista cobija países desarrollados con un elevado nivel de vida y numerosos países subdesarrollados donde millones de seres humanos viven en la pobreza y la miseria.

Por lo tanto planteamos crear un sistema mixto sin los vicios del socialismo y del capitalismo. Pero la justicia, el monumento a la raza humana no se ha construido, falta mucho tiempo para ello. De todas formas es valioso utilizar la planificación demográfica con el objetivo de disminuir las penurias de la raza humana.

I. Sistemas económicos y necesidades humanas

Un sistema económico tiene por base la estructura económica surgida de la existencia de necesidades humanas (biológicas, físicas, psíquicas, culturales) que plantean los problemas económicos básicos (qué, cuánto, cómo y para quién producir), las estructuras económicas están delimitadas por la propiedad de los medios de producción los cuales se resuelven a través de las actividades económicas fundamentales (producción, cambio, distribución, consumo), realizadas gracias a la existencia de factores productivos (tierra, trabajo, capital, organización, tecnología, tiempo) (Méndez, 1996).

A través de la historia, los hombres se han organizado para resolver sus problemas en sistemas económicos o modos de producción que van desde la comunidad primitiva, pasando por el modo asiático de producción, el esclavismo, el feudalismo, hasta el capitalismo y el socialismo. (Méndez, 1996). Así, las preguntas ¿Qué producir?, ¿Cómo producir? y ¿Para quién producir? han transitado por distintas formas de organizar la actividad económica, aunque en el siglo XX y XXI los modelos son la economía de mercado, o los sistemas basados en la propiedad colectiva de los medios de producción, con decisiones centralizadas o no centralizadas, basadas en conjunto de principios esenciales que dan coherencia al modelo. De todas formas se adoptan un conjunto de principios, de instituciones, reglas para regular la actividad económica y simultáneamente a los individuos, lo cual implica ampliar las evaluaciones a aspectos teológicos, políticos, sociales, culturales, religiosos. La tarea se complica porque el sistema económico

exigirá aceptar unos principios regulatorios para la sociedad y porque es necesario adoptar decisiones que supongan juicios de valor.

En ese sentido, el sistema económico se basa en el conjunto de instituciones y normas que traducen el carácter de la organización económica de una determinada sociedad. (Cuadrado, 2006). Estas opciones tienen un claro contenido político y moral. Es más, el sistema económico está vinculado al sistema político, y viceversa, y ambos constituyen “subsistemas” del “sistema social”.

Holeosvsky (1977) establece que los dos criterios para clasificar los sistemas económicos son la propiedad y el modo de asignación, pero como existe discusión sobre si el sistema es un fin o un medio, debemos agregar que no compartimos esa posición. Es importante considerar el sistema desde la perspectiva holística interpretando al ser humano en forma integral con elementos antropológicos, sociológicos, culturales, religiosos, teológicos y no solamente económicos. Así, la tarea de la actividad económica básicamente es satisfacer las necesidades humanas organizando la producción y distribución de bienes y servicios. Pero en la realidad el sistema no es solamente económico, es un sistema político-económico. La historia económica nos dice que esta labor, de una sencillez engañosa, ha sido en todos los intentos fracasos parciales, ya que las sociedades sobreviven en medio de las injusticias y la inequidad.

Cientos de millones han muerto en el pasado de inanición o desnutrición y millones mueren en esta época. En Asia, África, el Cercano Oriente e incluso en algunos países de América Latina, la supervivencia es el problema que enfrenta la humanidad. Muchas naciones son conscientes de lo que significa afrontar el hambre como circunstancia de vida diaria. En muchos países en vías de desarrollo, el tiempo de vida de una persona promedio es de menos de la mitad que en Estados Unidos y las estadísticas de muerte prematura en la mayor parte del mundo son sobrecogedoras. (Heilbroner, 1999).

La crítica situación planteada sugiere la existencia de obstáculos —en producción y distribución— enfrentados por la sociedad al organizar los sistemas que produzca los bienes y servicios necesitados. Además, muchos seres humanos son excluidos del sistema político y reclusos en cárceles o marginalizados, sin acceso a bienes y servicios que reciben los defensores del régimen.

El problema de producción es, esencialmente, la aplicación de técnicas o ingeniería a los recursos disponibles, evitar el desperdicio y utilizar el esfuerzo social eficazmente, para lo cual deben existir instituciones sociales movilizadoras de la energía humana para propósitos productivos. Pero este requisito (último) no siempre se logra con facilidad como sucedió en la depresión de 1930 en los Estados Unidos, y/o sucede en muchos países (en las naciones más pobres), necesitadas urgentemente de producción, pero en las cuales el desempleo masivo es una condición crónica, con calles de ciudades llenas de gente sin trabajo (desempleada). En muchos lugares existen necesidades insatisfechas (alimentación, vivienda, salubridad), pero se requiere un mecanismo social que movilice la energía humana a la actividad productiva.

El problema de la distribución significa que las personas deben trabajar en el lugar adecuado para producir los bienes y servicios necesitados por la sociedad, asegurando una asignación viable de ese esfuerzo social, pero en lo cual no siempre hay éxito. Cuando nos referimos a la distribución, por lo general, aludimos a los bienes y servicios. Pero quizá en algunos casos, la sociedad destina la energía a la producción de artículos de lujo, mientras muchas mueren de hambre. De todas formas el problema no es solo producir más bienes de consumo, sino cómo se distribuye lo producido. El problema de la asignación es quienes reciben y qué parte de lo producido.

El análisis del problema económico nos muestra que la mayoría de las sociedades existen con esfuerzos de producción y distribución desafortunadamente distorsionados, en ocasiones superando los límites de la naturaleza, y sin controlar la intransigencia de la condición humana.

Siendo los calificativos anteriores atribuibles a todos los países subdesarrollados, en este escrito, por nuestro cercano interés, aludimos a la mayoría de países latinoamericanos considerados dependientes y atrasados, expresiones que resumen el subdesarrollo (Bettelheim, 1977).

2. Comunismo

Marx y Engels —con enfoque dialéctico— (Brul y Grant: 2008) adoptaron la filosofía de Hegel, “según la cual todo cambio es resultado de conflictos entre fuerzas diametralmente opuestas que, al negarse recíprocamente, dan lugar a una síntesis nueva y superior”. (Andriev, 1964) y (Mackenzie, 1969). Así, la ley de la evolución social marxista explica que al

surgir nuevas técnicas de producción se abren perspectivas para aumentar la riqueza y el dominio del hombre sobre la naturaleza, apareciendo nuevas clases sociales deseosas de cambios en la organización socioeconómica en detrimento de la antigua clase dominante.

Aunque el capitalismo de los países industrializados es la forma más avanzada de organización social posible —hasta este momento histórico—, Marx pronosticó que ese sistema quedaría desfasado, obstaculizando el progreso de la humanidad y estallando en guerras y revoluciones. Una nueva clase social subiría al poder, estableciendo un sistema diferente de producción, nuevas formas de gobierno, nuevas relaciones de propiedad, diferente religión, cultura, ética, y otros valores.

Marx afirmaba, con convicción que el capitalismo se desintegraría (Deville, 1970) porque la tendencia inherente de la empresa industrial capitalista es construir fábricas grandes y de mayor rendimiento para eliminar la competencia. Este proceso se repite a escala internacional, cuando las naciones capitalistas luchan por obtener el control de la mayor extensión del mundo, para obtener materias primas y mercados para sus productos. Como el capital no puede estar ocioso este impulso imperialista termina en guerra, porque cada Estado imperialista debe ser más poderoso que sus competidores.

Es necesario recordar que Marx y Engels, fundadores del socialismo, dedicaron sus esfuerzos al análisis de la economía capitalista, sin dar explicaciones para las organizaciones sociales del futuro. La anterior expresión, considero que no es una exigencia sin fundamento porque los bolcheviques obtuvieron el poder sin tener claro un modelo de producción. Agrego, que no se trata de adivinar el futuro sino diseñar un modelo. Los socialistas deseosos de eliminar la propiedad privada sobre los medios de producción, no visualizaron los rigores de la planificación global, subestimando los problemas prácticos surgidos por la eliminación de las instituciones económicas del liberalismo. A los que consideran que no es deseo socialista, eliminar la propiedad privada sobre los medios de producción, sino que es el producto de un comportamiento dialéctico que conduce a la propiedad social, la respondemos que el historicismo fatalista no se cumplió.

En la Rusia post-revolución Lenin enfrentó los problemas prácticos surgidos del nuevo orden social, político y económico supuestamente estableciendo una organización centralizada, en donde la economía estaría dirigida por una planificación como solución a las cuestiones fundamentales

como inversión, distribución regional y sectorial de los recursos, fijación de objetivos por alcanzar, distribución de la renta social, el establecimiento de estructuras económicas y la fijación de precios. Solo en 1928, 11 años después de haber sido implantado el sistema socialista en Rusia, fue elaborado el primer plan quinquenal.

Aunque la eliminación de la propiedad privada y la centralización (Brus, 1969) estatal son básicos en el socialismo, existen diferencias entre los diversos países. Los modelos de planificación adoptados en la ex-URSS, en los países del este de Europa y en China continental fueron diferentes en sus objetivos centrales y el grado de centralismo democrático. Las formas de intervención central planificada variaron entre el colectivismo extremo –ex URSS stalinista y china maoísta- y la práctica de autogestión yugoeslava, hasta la adopción de sistemas mixtos colectivistas-liberales permisivos de la creciente iniciativa privada en el sistema productivo húngaro (Rossetti, 1991).

En todo caso, el modelo socialista de desarrollo se inicia revolucionariamente en todas partes con dos medidas (Lange, 1977). La nacionalización del sector capitalista industrial, comercial, financiero y de transporte y la reforma agraria eliminadora de relaciones feudales en la agricultura, repartiendo tierra entre campesinos e introduciendo el desarrollo cooperativo de la producción agrícola.

Pero las diferencias estructurales entre los modelos de administración económica centralizada se derivan de los distintos grados de crecimiento o del desarrollo requerido. Cuando las economías socialistas buscan un crecimiento más acelerado o una mayor eficiencia operacional, la planificación centralizada, minuciosa tiende a ser reemplazada por sistemas más flexibles. En realidad, la planificación global es más exitosa en lugares donde el nivel de vida popular es bajo y los artículos suntuarios son raros o carecen de importancia, pero en una nación industrializada, en poco tiempo los gobernantes están enfrentados a la disyuntiva, mayor planificación y un nivel de vida más bajo, o menor planificación en favor de la diversificación.

Esta situación descrita es una lección para políticos, los cuales se negaban en el socialismo a examinar soluciones alternativas y rechazaban el análisis económico independiente, haciendo imposible toda crítica frente a fenómenos político-económicos, al catalogar tales actos de revisionismo, hasta el extremo que ajustarse a la línea del Partido, era beneficioso sin importar cuales eran los resultados sociales. Situaciones que evitaron analizar las contradicciones socioeconómicas del socialismo. Si bien Marx mostraba las contradicciones del capitalismo, el socialismo no está exento de

ellas. Si bien es cierto que el propietario capitalista de los medios de producción debe maximizar sus beneficios, mientras en el socialismo el propósito de la producción es maximizar el consumo de la sociedad, esto no quiere decir que la relación entre producción y consumo en el socialismo esté libre de contradicciones. (Brus, 1973).

Para comenzar, el aumento del consumo en el “horizonte temporal” depende básicamente del aumento de la producción, para lo cual se necesita un aparato productivo, que exige realizar inversiones. Así, la tendencia a aumentar el consumo en el largo plazo limita el consumo en el corto plazo con repercusiones socioeconómicas y políticas, pues disminuir el consumo actual, puede ejercer un efecto adverso sobre la productividad de mano de obra y hacer peligrar el incremento de producción. En segundo lugar, el aumento en el consumo puede lograrse, vía aumento del nivel ocupacional o vía productividad, con diferencias en el salario real. En tercer lugar, el aumento del consumo puede asumir la forma de un incremento en el consumo individual o en el consumo social (educación, servicios sociales, jubilación). En cuarto lugar, el incremento en el consumo puede distribuirse de distintas maneras, afectando la magnitud del consumo y presentando la contradicción en la necesidad de mantener cierta diferencia en los ingresos versus el igualitarismo socialista.

Todas estas contradicciones se manifestaron en exigencias sociales, ejercidas a través de presiones de demanda, por lo general en el mercado negro-paralelo. Los problemas de producción se tradujeron en extensas filas, limitada capacidad de elección, mala calidad de los productos siendo necesarias las leyes oferta-demanda en la determinación de lo producido.

En la década de los ochenta los fracasos económicos eran evidentes con el consiguiente deterioro del nivel de vida, con serias dificultades en el abastecimiento de alimentos, habitaciones, bienes de consumo y servicios, con la consiguiente erosión de valores morales e ideológicos. (Gorvachev, 1985).

De todo lo anterior, surge un debate sobre las virtudes, fortalezas, debilidades y viabilidad de los sistemas político-económico. Consideramos que ningún sistema económico ha resultado absolutamente satisfactorio. Aunque los países de la órbita de la antigua URSS pueden anotársele logros, han fracasado de forma estrepitosa. Simultáneamente, los países considerados capitalistas muestran dificultades para ensayar mecanismos de eficiencia y equidad.

Derivado de lo anterior, aparece el objetivo de dominación político-económico y no se sabe con certeza si el sistema tiene como principio

fundamental ser un fin para alcanzar el crecimiento, el pleno empleo, el bienestar material, o si es un medio para alcanzar otros objetivos de corte político como la libertad y la solidaridad. Esa visión que alcanza factores diferentes a los económicos; el problema no es solo definir cuál sistema es más eficiente, sino quién garantiza unos determinados valores en el aspecto culturales, social, religioso. Al respecto (Viner, 1958) también expresa más acercamiento a la idea de fin que de medio.

3. Imposibilidad del cálculo económico en el comunismo

Ha existido una legendaria discusión sobre la posibilidad del cálculo económico en lo que Von Mises denomina socialismo. Huerta de Soto (2005:87) define el socialismo como todo sistema de agresión institucional al libre ejercicio de la función empresarial, entendiendo por agresión o coacción toda amenaza de violencia física que se inicia y ejerce sobre el actor por otro ser humano o grupo de seres humanos.

Esa coacción o agresión es sistemática e institucional que restringe el libre ejercicio de la función empresarial en una determinada área social y es ejercida por un órgano director que se encarga de las tareas de coordinación social; esta coacción se caracteriza por ser previsible, repetitiva, metódica y organizada.

Al no permitirse en este modo de producción la libre empresa, el mercado y los precios, el socialismo es imposible. No solo porque la información que poseen los actores es explícitamente intransmisible, sino porque desde un punto dinámico los seres humanos al ejercer la función empresarial, o sea, al actuar, crean y descubren nueva información. Al crearse nueva información es imposible que el órgano director pueda transmitir información que aún no se ha recibido.

A manera de ejemplo, Huerta de Soto (2005:99) clarifica que cuando amanece el día con visos de llover o cualquier otra circunstancia de índole meteorológico, el agricultor aunque detecte los cambios y debe modificar su plan en cuanto a las diferentes labores del campo que conviene realizar durante el día, le será imposible transferir esa información, resultado de muchos años de experiencia, al hipotético órgano director (Ministerio de Agricultura situado en la capital), esperando recibir instrucciones.

El órgano director se encuentra ante un dilema inerradicable, pues necesita información que en ningún caso puede lograr, pues si actúa coactivamente la destruye, y si no intervine, tampoco obtiene información. En otras palabras, por razones de volumen el órgano director de coacción no puede manejar toda la información; además la información es intransferible; tampoco puede transmitir información que no se ha descubierto. Por estas razones de dificultades severas en el manejo de información y porque el socialismo y comunismo destruyen el incentivo empresarial, podemos asegurar que el comunismo es un error intelectual. Además, el desarrollo de la informática y los ordenadores, no sólo no facilita, sino que hace aún mucho más difícil el problema del socialismo, en la medida que permite crear y generar un volumen inmenso de información que el órgano director de este tipo de régimen no puede manejar.

Esta paradoja de la información, produce mala calidad, escasez, corrupción que son elementos que ayudaron al derrumbe del sistema comunista en el mundo entero, como plantearemos en el ítem siguiente. De esta forma, el socialismo que aparece casi como un producto del racionalismo es falso y exagerado. ¿Por qué? Porque los racionalistas creen que no existen límites a la capacidad de la mente humana, olvidando que el orden social, no puede ser completamente racionalizado, calificando de irresponsables y perversas las supuestamente inhibitorias tradiciones sociales.

Ante la imposibilidad de hacer cálculos económicos, los socialistas y comunistas que tienen en el régimen un órgano de coacción plantearon ideas como el cálculo económico en especie, en joras de trabajo, en unidades de utilidad, o reemplazar los precios de mercado por precios sombra o precios paramétritos. Siguieron planteando soluciones matemáticas de tipo estático o la planometría, que en realidad no solucionan nada. La solución no es solo resolver 100.000 ecuaciones, sino que implica un concepto epistemológico que se basa en la información intransferible y la falta de incentivos empresariales. Ante tantas refutaciones de la escuela austriaca lamentablemente se mantiene un mito que Lange venció con argumentos a Von Mises. Veamos la falsedad de esta aseveración.

Lange plantea una solución competitiva. En palabras de Lange (1938:60) "The economic problem is a problem of choice between alternatives. To solve the problem three data are needed: 1- a preference scales which guides the acts of choice; 2- knowledge of the terms on which alternatives are offered; 3 knowledge of the amount of resources available. Those three data being given, the problem of choice is soluble".

En realidad este argumento es una redundancia semántica y es un atractivo irresistible y están a la orden del día para los economistas matemáticos que desarrollan la ciencia en términos de equilibrio dentro del paradigma neoclásico. En la última frase Lange afirma que si la información está dada, el problema del cálculo económico se resuelve. (Huerta de Soto, 2005:295) expresa que en esta confusión radica el contenido de la tan resaltada refutación por parte de Lange del argumento de Mises en torno a la imposibilidad del cálculo económico en una economía socialista.

4. Caída del comunismo

Al analizar desde la perspectiva sistema los modelos político-económicos, podemos afirmar que la caída del comunismo, obedeció a factores teológicos-políticos-económicos. Según la contabilidad del crecimiento, la tradicional función de producción de Cobb-Douglas expresada en magnitudes por trabajador permite determinar que $\text{Producción} = \text{Productividad} \times \text{Factores de Producción}$. Los factores son el capital físico y el capital humano. La productividad es igual a la tecnología por la eficiencia, y esta última puede considerarse cómo se utilizan la tecnología y los factores de que se dispone para producir. Una mejora de la tecnología significa que unas cantidades dadas de capital físico y humano pueden combinarse para producir una cantidad mayor que la que era posible. (Weil, 2006:203) expresa que aproximadamente el 57% de la diferencia de renta per cápita entre los países se debe a diferencias de factores de producción y el 43% a diferencias de productividad.

El sistema económico de la URSS se derrumbó porque aunque acumuló factores durante varias décadas, no pudo incrementar la productividad. Entonces, aunque al principio crecieron porque construyeron bodegas, fábricas, formaron capital humano educándolo, pero luego ante la disminución de la productividad por falta de incentivos, empezaron las largas filas para obtener alimentos y el mercado negro.

En esas condiciones, el sistema ha podido mantenerse más tiempo porque sin el archipiélago Gulag, no hubiese sido posible la expulsión a campos de trabajo forzado a todos los críticos y disidentes. Consideramos que el factor político fue un elemento primordial. La Iglesia Católica perdió la sucesión apostólica como en los tiempos de Avignon o Napoleón, de manera que los dioses malévolos que obtuvieron el poder implantaron en la

sociedad occidental valores como el comunismo, el libertinaje sexual, la producción y consumo de drogas, la desvalorización de la virginidad; sin embargo, la Iglesia recuperó la sucesión apostólica (¹) y lo primero que intentó fue derrumbar el comunismo en Europa y la antigua URSS.

Al recuperar la sucesión el ministerio de Pedro se legitima por la manera espiritual como se ejercita y se manifiesta como una función teológica y política, de manera que el Sumo Pontífice está al servicio de una unidad de fe respetuosa del ser humano, su bienestar, su vida terrena y la posibilidad de obtener la vida eterna. En consecuencia ha sido indispensable el rol del Papa como “representante de la soberanía del Evangelio sobre la Iglesia”, (Leuba,1998) que permitió en la guerra fría mostrar su infalibilidad, recuperar la sucesión apostólica y contribuir al derrumbe del marxismo.

5. Capitalismo

El capitalismo es un sistema regido por el mercado (oferta-demanda) a través del mecanismo de la competencia, por el cual cada individuo, buscando su mejoramiento propio, se enfrenta a una multitud de personas con motivaciones similares y tiene que adaptarse a los precios que ofrecen sus competidores. Una mano invisible dirige las presiones del mercado hacia caminos socialmente responsables, o sea, que el mercado se convierte en un mecanismo de distribución de recursos a lo deseado por la sociedad. (Heilbroner, 1998).

A manera de ejemplo, el período de 1945 a 1973 fue de un crecimiento rápido y como resultado de ello, se le conoce como la “Época de Oro” del capitalismo. Se alcanzó la tasa de crecimiento del PNB per cápita más alta en el siglo XX —países desarrollados (4.0%), en vía de desarrollo (1.7%), mundial (3.0%)—.

¹Los doce apóstoles pasaron su autoridad a sus sucesores, quienes a su vez delegaron la autoridad apostólica a sus sucesores hasta el día de hoy. La Iglesia Católica tiene en Pedro el líder de los apóstoles, quien se convirtió en el primero obispo de Roma.

Por otra parte, Jesucristo antes de subir a los cielos, fundó una sociedad con un solo Pastor, para que la Iglesia enseñara por todo el mundo su doctrina. Jesús dijo un día a Pedro: “Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Yo te daré las llaves del reino de los cielos, y cuanto atares en la tierra será atado en los cielos y cuando desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mateo, 16)

Un ejemplo de la pérdida de la sucesión apostólica es Napoleón Bonaparte quién sometió al Papa Pío VI y lo encarceló. Napoleón instituyó la reforma de la Revolución Francesa que es anticlerical. Ocupó Roma y persiguió a cardenales y preladados. Otro ejemplo es el gran cisma occidental durante el cual hubo un Papa en Avignon, reconocido por Francia, España y el reino de Sicilia, y otro Papa en Roma, reconocido por la mayoría de Italia y otros países; esta situación duró hasta 1409.

Muchas veces la resolución a los problemas económicos está fuera de la esfera económica.

Durante ese período, la producción de armas y equipos de guerra se convirtió en uno de los sectores más importantes de la economía de Estados Unidos y la Unión Soviética, los cuales en su carrera armamentista, buscaron alianzas con otros países, especialmente en vías de desarrollo. Es menester recordar que parte de la tecnología actual (hardware y software de computadoras, el radar, aeronaves) tiene sus orígenes en la investigación militar relacionada con la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. Esta Época de Oro estuvo estimulada por consideraciones políticas y militares, reconociendo que si la Unión Soviética hubiera desaparecido 1/4 de siglo antes, habría faltado una fuerza considerable para el crecimiento económico. (Heilbroner, 1998).

El siguiente cuarto de siglo fue de semiestancamiento, dificultades e incertidumbre con inflación, impacto del petróleo, estanflación depresión silenciosa, un crecimiento más lento y una desigualdad progresiva. El final del siglo XX estuvo marcado por la globalización entendida como la conexión cada vez mayor entre los mercados de distintos países, y por primera vez en la historia, el capitalismo es el sistema económico que domina en la mayor parte del mundo. La causa más importante de esta situación es la caída de la Unión Soviética, de Europa Oriental y que muchos países en vías de desarrollo que buscaban una estrategia socialista retomaron una orientación hacia el mercado. Además, en muchos países que se decían socialistas, se vendieron al sector privado compañías manejadas por el gobierno.

Pero hay un factor político importante. Gran cantidad de países eliminan “voluntariamente” o por presiones del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, los subsidios, el apoyo a los precios en la economía interna y abren su economía al comercio y la inversión extranjera, como requisito de préstamos a largo plazo con bajos intereses. Las reformas requeridas han sido en políticas comerciales y sectoriales, liberando la agricultura y las finanzas. (Rodrik, 1994).

Estas presiones están basadas en lo político y puede expresarse como una contradicción entre las necesidades de la economía y del sistema político. Creo que ni el cálculo económico más exacto eliminará la necesidad de adoptar decisiones políticas al trazar planes de desarrollo porque la función objetivo es resultado de una decisión política. En este caso el factor económico no es el factor primordial –no es único- en la política internacional de Estados Unidos y el concepto básico es el poder.

5.1 Panorama del Capitalismo

En lugar de hablar de “capitalismo” como un todo, debemos considerar el futuro de un sistema motivado por la tendencia a acumular capital, enlazado en una red de mercados y también caracterizado por una división de poderes entre el sector público y el privado. El impulso a acumular ha sido estudiado por economistas prestigiosos como Smith, Marx, Mill, Keynes, pero en la actualidad la pregunta clave ya no está relacionada con la disponibilidad de la inversión productiva, sino con las consecuencias de su continuación indefinida por la sobrecarga ecológica.

Los mercados, aunque económicamente efectivos, en ocasiones pueden considerarse moralmente, medios dudosos para motivar el comportamiento económico. Por otro lado, pensamos en los préstamos y las inversiones privadas como algo positivo y lo llamamos “inversión”, mientras que los préstamos y las inversiones públicas son considerados “gastos deficitarios”, aun cuando se utilicen para producir bienes de inversión pública, como caminos, puentes y escuelas.

5.2 Desigualdades del capitalismo

Una característica de la economía mundial moderna es la enorme diferencia entre los niveles del PNB per cápita de los países, que refleja el nivel de desarrollo de los países industrializados y el atraso crónico de los numerosos países periféricos.

En la actualidad, el 63% de la población mundial vive con el 6% del PNB en zonas de menos de 1.000 dólares de PNB per cápita, mientras el 10% vive con 56% del PNB en zonas de más de 15.000 dólares de PNB per cápita. La desigualdad queda registrada al comprobar que los pocos países desarrollados alcanzan una población de 1.2 billones de habitantes, mientras alrededor de 4.8 billones habitan las áreas económicamente atrasadas; ese 20% de la población consume cerca del 60% de la producción mundial de alimentos y el 80% de los productos industriales.

- Samper (2014) reseña que el consorcio de ONG Oxfam acaba de publicar un documento cuya síntesis es: “la extrema concentración de riqueza que vivimos en la actualidad amenaza con impedir que millones de personas puedan materializar los frutos de su talento y esfuerzo”. Las cifras respaldan tal afirmación:

- Casi la mitad de la riqueza mundial está en manos de sólo el uno por ciento de la población.
- La riqueza de ese uno por ciento asciende a 110 billones de dólares, cifra 65 veces mayor que el total de la riqueza que posee la mitad más pobre de la población mundial.
- La mitad más pobre de la población mundial posee la misma riqueza que las 85 personas más ricas del planeta.
- Siete de cada diez personas viven en países donde la desigualdad económica ha aumentado en los últimos 30 años.

Son muy diferentes entre países desarrollados y subdesarrollados el grado de eficiencia productiva, los niveles tecnológicos, el ingreso per cápita, la estructura institucional y una serie de indicadores económicos y sociales importantes como el consumo de energía per cápita, el porcentaje de la fuerza de trabajo en la agricultura, el porcentaje del total de la población en áreas urbanas, el consumo de calorías per cápita, la tasa de analfabetismo, la expectativa de vida al nacer y el ahorro financiero.

En los países subdesarrollados este conjunto de indicadores son desfavorables dificultando en las economías de bajo PNB per cápita la aceleración del crecimiento económico y el rompimiento del círculo vicioso de la pobreza. Así, los bajos niveles de PNB real per cápita conducen a un bajo poder adquisitivo y a una insuficiente capacidad interna de ahorro, lo cual dificulta la formación de capital, que casi siempre asociada a la falta de recursos humanos capacitados, conduce a bajos niveles de productividad. Con esto no se logra provocar la expansión de PNB, por lo cual se establece un círculo vicioso del subdesarrollo, a no ser que factores nuevos modifiquen el cuadro económico preexistente.

6. El capitalismo y las fallas de mercado

El capitalismo se basa en el mercado, con base en principios institucionales como el derecho a la propiedad individual, a contratar e intercambiar libremente, libertad en la prestación del trabajo, libertad de emprender y asumir riesgos. Es decir, cada individuo puede decidir sobre los bienes que desea consumir o intercambiar, sobre los bienes que tiene; la

libertad de trabajo implica reconocer que es el individuo que elige la libertad que va realizar, dadas unas condiciones y necesidades; la libertad de emprender significa que cualquier individuo puede desarrollar una actividad productiva asumiendo riesgos. Entonces, como expresa (Cuadrado, 2006) las ventajas atribuidas al mercado son la eficiencia, el egoísmo permite obtener la solución más adecuada, la reducción de los costos de información y de transacción, el respeto a la libertad y que los desequilibrios presentados son de corte temporal.

Pero el capitalismo no es perfecto y lo anterior parece en muchos casos una utopía porque el mercado tiene fallos. Esos fallos son variados y a continuación los enumeramos brevemente:

- Por ejemplo, la existencia y riesgo del desarrollo de mercados no competitivos como el monopolio y el oligopolio; no todos los mercados son de competencia perfecta, pues muchos compradores y vendedores participan en el mercado sin la suficiente capacidad de fijar el precio por sí solo.
- La existencia de externalidades y el ejemplo típico es el caso de empresas contaminantes que afectan la salud de las personas y destruye el entorno ambiental, de manera que las autoridades deben intervenir para reparar los daños causados, por medio de impuestos pigovianos o tributación verde.
- La deficiente valoración de los bienes públicos, porque no existe garantía de manifestar las preferencias individuales en quien disfruta el consumo no esté dispuesto a pagar para disfrutar el bien público, calificando esto como el problema del "polizón", del "gorrón" o "la tragedia de los comunes".
- La mala distribución de la renta porque ricos y pobres no compiten nunca en términos de igualdad, incluso en condiciones de competencia perfecta.
- Fallos en la solución de desequilibrios y el crecimiento de la economía, con problemas de desempleo, inflación, recesiones.

Por otra parte, el mercado puede dar lugar a que se facilite la satisfacción de necesidades no preferentes o indeseables como el consumo de bebidas alcohólicas, cigarrillo, drogas. También se crean insolidaridades en la conducta social, ya que las relaciones entre los miembros de la economía de mercado son más antagónicas que armónicas.

7. ¿Evolución convergente del capitalismo-comunismo?

El dogmatismo es fatal; por eso el mundo no puede tener un sentido puro de las necesidades de acción, de la experiencia científica, o solo de la fe cristiana. Esa unilateralidad en el sentido de la historia y el mundo puede ser arbitraria al servicio de acciones específicas como la dominación sobre personas y países pobres. Tal vez el miedo al siglo XXI produzca un vértigo fatal, por el hambre, la miseria y los injustos modos de vida para millones de seres humanos.

Si bien en el comunismo, la fe en el hombre y la fe en Dios son opuestas con violencia, en el capitalismo, la fe en Dios, tampoco nos ayuda a ser menos injustos socialmente. Pero el comunismo no se limita a un mayor bienestar, sino que muestra fe en el hombre porque desea hacer su “creación del hombre” en la tierra y buscando justicia monopoliza ilegalmente el sentido de la evolución. (Cuento, 1971).

El capitalismo y el comunismo han transformado la historia en actos de responsabilidad por creer en el hombre, —desde diferentes perspectivas—, pero se mantiene la injusticia. Debemos buscar la manera que cada teoría complemente a la otra en la “verdad definitiva”, en la solución final y tal vez de la religión y la ciencia busquemos la confianza en el futuro humano.

La ciencia por el progreso tecnológico que ofrece y la religión por la influencia de un amor de acción con Cristo como centro de la visión de un mundo “amorizado”. Pero no un Cristo Pío, —opio— sino que trabaja por la dignidad humana, acepta la ciencia y cree en el futuro de una evolución incompleta.

Como las contradicciones que dieron origen al comunismo no han llegado a su fin debemos aunar esfuerzos. Así la teología del trabajo y del esfuerzo humano para alcanzar la salvación eterna, debe servir para buscar sentido al esfuerzo humano a favor de un mundo mejor. Si bien el capitalismo y el comunismo buscan teóricamente el bienestar de la humanidad, la hipótesis es de una evolución ascendente y convergente, en el cual el sentido de la vida y la historia es hecho de naturaleza y cultura, para llegar a un reajuste necesario, un credo humanista común. Las injusticias sociales del mundo actual lo ameritan.

Estos planteamientos pueden parecer de un altruismo ilimitado o un gran idealismo pero son necesarios para buscar puntos de contacto entre los sistemas y en el plano político-económico. En el comunismo a medida que se

extiende el desarrollo económico, la centralización ortodoxa se frustra por la mayor flexibilidad exigida por la creciente diversificación de las actividades económicas y simultáneamente las unidades productoras piden mayor autonomía para solucionar cuestiones técnicas, administrativas y financieras, o sea, que la planificación central es razonablemente eficaz para construir la infraestructura, pero falla para atender las necesidades de diversificación de la sociedad. En ese sentido los revisionistas planteaban que el centralismo democrático y la intervención estatal harían posible la producción enfocada a solucionar necesidades básicas, evitando la coexistencia de patrones ostentosos con condiciones de vida infrahumana.

En ese orden de ideas, muchos teóricos marxistas encuentran en las tendencias liberales de las economías socialistas —mercado— el inicio de la retirada del Estado previsto por Marx, Engels y Lenin. A medida que las leyes económicas socialistas se hacen más funcionales, la fuerza extraeconómica del Estado es reemplazada por el establecimiento de incentivos económicos adecuados que producen resultados deseados por la voluntad de una sociedad organizada.

En el capitalismo aunque se mantengan las fuerzas del mercado —reafirmadas después de la caída de la ex-URSS y la Europa del este—, el Estado debería asumir funciones correctivas (para el control del mercado), supletorias (para ocupar espacios no cubiertos por la iniciativa empresarial privada) y coordinadoras (para señalar la acción económica de la sociedad), para buscar la conciliación del interés social con el interés privado.

En síntesis, deberíamos procurar un sistema mixto con la intervención parcial del Estado, la existencia de la propiedad privada pero con regulación económica realizada no solo por abogados, sino economistas e ingenieros, iniciativa privada bajo la vigilancia del Estado, mercado y planificación indicativa como orientadores del proceso económico, sin los vicios radicales del liberalismo individualista del siglo XVIII o el comunismo del siglo XX. (Rossetti, 1994). El espectro del capitalismo aunque coordinado por el mercado en una variedad de sociedades, diferirá en forma considerable. Algunas sociedades buscaron altos márgenes de utilidades, otras tendrán burocracias administrativas, otras contarán con relaciones cordiales entre fuerza laboral y gerencia, unas serán más democráticas, más morales, más conscientes del medio ambiente, unas coordinarán mejor lo público-privado. (Heilbroner, 1998). Aunque el comunismo cayó, el problema de la miseria en el mundo continúa y tal vez sea necesario aunque sea teóricamente estudiar la teoría de la transición, mientras la planificación demográfica es una ayuda.

8. Economías mixtas como planteamiento

Aunque por razones diversas es difícil la convergencia capitalismo-comunismo, es más práctico la construcción de economías mixtas, sin olvidar que el sector público tiene fallos, los cuales enumeramos seguidamente. En efecto el sector público presenta imperfecciones derivadas del mercado político, ya que las personas no van a olvidar los comportamientos egoístas del sector privado para actuar de forma altruista y desinteresada, en busca del bien común.

Dificultades en el control de los monopolios naturales, ya que los intereses de los burócratas suelen primar a la hora de fijar los precios, de manera que la administración pública en lugar de defender los intereses de los usuarios, aboga por las propuestas de sus propias empresas. Externalidades asumidas por los burócratas públicos como consecuencia de las actividades de lobby de los grupos de presión interesados en marcar la pauta. Ignorancia de los costos reales por la inexistencia de competencia y de riesgo de quiebra.

Con todos los anteriores fallos del sector público es preciso anotar que la economía mixta maximiza la economía de mercado y del sector público, a través de la regulación y de la política económica. Este planteamiento (economía mixta) es interesante desarrollarlo en las aulas de clase, aunque va en contravía del paradigma neoliberal que se basa sólo en el mercado para lograr la eficiencia como mecanismo de economía política.

8.1 Planificación demográfica como ayuda

En las economías subdesarrolladas la drástica reducción de las tasas de mortalidad post-segunda guerra mundial, no ha sido compensada con reducción paralela de la tasa de natalidad, ni por la expansión de patrones de vida. En esas naciones la natalidad ha estado estimulada por la influencia religiosa, el descuido, el fatalismo, las condiciones de inferioridad, la falta de instrucción y la ociosidad de hombres y mujeres, el matrimonio a temprana edad, simultáneamente que la esperanza de vida fue prolongada por la incorporación de técnicas sanitarias de naciones desarrolladas.

En el período 1950-2000 el crecimiento demográfico se concentró (88%) en las áreas más pobres del mundo: Asia, África y América Latina. En conjunto la tasa de participación de las áreas pobres —en esas tres áreas la expansión anual es superior al promedio mundial— en el período

mencionado pasó del 70% a 81%, mientras la participación de Europa, América del Norte, la ex –URSS y Oceanía, áreas consideradas desarrolladas, resultó acentuadamente reducida pasando del 30% al 19%. De los 6,0 billones de habitantes de la Tierra a comienzos del siglo XXI, 4.8 billones viven en áreas pobres. (Estadísticas Naciones Unidas).

Esta expansión demográfica queda modificada por la existencia de una fuerte correlación inversa entre el nivel del PNB per cápita* y la tasa de expansión demográfica con contadas excepciones. Las naciones con patrón de desarrollo más bajo, registran las tasas más altas de crecimiento poblacional y ocurre exactamente a la inversa con las naciones de patrón más alto.

Simultáneamente, las altas tasas de natalidad registradas en las áreas económicamente subdesarrolladas reflejan una pirámide demográfica nociva en el largo plazo. Elevan la carga de la faja preproductiva y una parte de la posproductiva, al tiempo que exigen una mayor parte de los recursos para atender necesidades básicas –agua, vivienda–, comprometiendo la capacidad de inversión y de crecimiento del sistema, lo cual origina un círculo vicioso de debilitación económica, típica de naciones débiles de Asia, África y América Latina.

Asia tiene en la actualidad un contingente poblacional en el que el 40% tiene menos de 15 años. En África esa relación alcanza el 45%, en América Latina el 42%, mientras en las regiones desarrolladas de América del Norte, Europa, ex–URSS y Oceanía es generalmente inferior al 30%. Esta alta tasa de dependientes es poco alentadora para una economía subdesarrollada y crea dificultades para la preparación educacional y técnica.

Simultáneamente las metas de desarrollo económico que exigen intensiva utilización de capital no siempre pueden combinarse con la creación de nuevos empleos –intensiva utilización de mano de obra–, creando conflicto, que termine sacrificando las posibilidades del producto real.

Aunque existen variedad de modelos para alcanzar el desarrollo, por su ineficiencia, se requiere como ayuda la planificación demográfica como arma para eliminar el subdesarrollo con programas de las Naciones Unidas y gobiernos para aplicar métodos anticonceptivos, planificación familiar, esterilización masiva para alcanzar pirámide demográfica racional en el corto y largo plazo que favorezca las metas de progreso material, en las cuales la tasa de expansión demográfica no superen el crecimiento de la población.

La planificación familiar en los países subdesarrollados es urgente porque hay indicadores como la elevada tasa de aborto y la alta tasa de mortalidad que lo surgieren. El primero indica la decisión individual de no querer más hijos y el segundo la incapacidad económica familiar para dar a los hijos niveles mínimos de nutrición, salud. Existen modelos como el Solow que muestran cómo afecta la población al crecimiento económico, centrandose su atención entre población y capital, el nivel de renta, aunque la población es exógena.

9. La doctrina social de la iglesia como factor de crítica prospectiva para reformular el capitalismo

Ni Moisés ni Jesús conocieron el capitalismo o el socialismo. La Biblia — a pesar de lo que digan falsos profetas del marxismo— desconoce estos modelos de producción de los últimos siglos.

9.1 Quadragesimo anno (QA)

Pío XI en su encíclica Quadragesimo anno (QA) (1931), escrita durante la gran depresión de los años treinta, ataca ferozmente el capitalismo liberal (números 105-109) y el socialismo (111-120), pero sin embargo considera al capitalismo “reformable”, sin admitir la posibilidad de ser cristiano y socialista.

Es preciso resaltar que podemos construir una economía mixta, pero el cristiano no puede ser simultáneamente comunista por razones explicadas a continuación. En efecto el comunismo (112) promueve la encarnizada lucha de clases y la total abolición de la propiedad privada, que va en contra de los incentivos y pretende igualar a todos los seres humanos, cuando poseemos diferentes habilidades, competencias, inteligencias, destrezas, respuesta a los incentivos, intereses.

La mezcla capitalismo-comunismo es imposible porque es incompatible con los dogmas de la Iglesia Católica, ya que concibe a la sociedad de una manera opuesta a la verdad cristiana. El hombre, según la visión católica, es colocado en la tierra para obtener la felicidad terrena que es temporal y la

eterna, concepto, este último que desconoce el marxismo. Comunista-católico, socialista-católico, son términos contradictorios.

9.2 Mater et magistral

Juan XXIII (1961) en su célebre Mater et Magistral, sobre el desarrollo de la cuestión social no ataca al comunismo y alaba al capitalismo como predicen sus críticos de izquierda. En el número 73, expresa que en nuestra época las economías nacionales evolucionan rápidamente y oportuno llamar la atención sobre la justicia social. Recordando a su predecesor Pío XI, lo cita, resaltando que “es completamente falso atribuir solo al capital, o solo al trabajo, lo que es resultado de la eficaz colaboración de ambos; y es totalmente injusto que el capital o el trabajo, negando todo derecho a la otra parte, se apropie la totalidad del beneficio económico”(QA53).

También reafirma el carácter natural del derecho de propiedad, ya que la historia y la experiencia demuestran que en los regímenes políticos que no se reconoce el derecho a la propiedad, se suprime o se viola el ejercicio de la libertad humana en temas fundamentales. El hecho de defender la propiedad privada, no excluye, que el Estado posea legítimamente bienes de producción, ya que éstos “llevan consigo tal poder económico, que no es posible dejarlo en manos de personas privadas sin peligro del bien común“(QA114).

9.3 Gaudium et Spes (GS)

En el Concilio Vaticano II, la Constitución Gaudium et Spes, (GS) explícita que la finalidad de toda actividad económica es el ser humano y su participación en el desarrollo económico (63-65). Sentencia que la finalidad fundamental de la producción no es el mero incremento de los productos, ni el beneficio, ni el poder, sino el servicio del hombre, porque el hombre es el autor, centro y fin de toda la vida económica-social, y es preciso tener en cuenta sus necesidades materiales y sus exigencias intelectuales, morales, espirituales y religiosas.

9.4. II Conferencia Episcopal. Medellín

En la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (1968) expresa textualmente en su documento Justicia: "La empresa en una economía verdaderamente humana, no se identifica con los dueños del capital, porque es fundamentalmente comunidad de personas y unidad de trabajo, que necesita de capitales para la producción de bienes. Una persona o un grupo de personas no pueden ser propiedad de un individuo, de una sociedad, o de un Estado. El sistema liberal capitalista y la tentación del sistema marxista parecieran agotar en nuestro continente las posibilidades de transformar las estructuras económicas. Ambos sustentan atentan contra la dignidad de la persona humana; pues uno tiene como presupuesto la primacía del capital, su poder y su discriminatoria utilización en función del lucro; el otro, aunque ideológicamente sostenga un humanismo, mira más bien al hombre colectivo, y en la práctica se traduce en una concentración totalitaria del poder del Estado. Debemos denunciar que Latinoamérica se ve encerrada entre estas dos opciones y permanece dependiente de uno u otro de los centros de poder que canalizan su economía".

9.5 Octogésima Advenies (OA)

Pablo VI en su carta apostólica octogésima advenies (OA) expresa que en el número 26 que el cristiano que quiere vivir su fe en una acción política concebida como servicio, no puede adherirse, sin contradecirse a si mismo a su fe y a su concepción del hombre. No es posible para favorecer la dialéctica de la violencia y como el marxismo entiende la libertad individual, negar la trascendencia al hombre y a su historia personal y colectiva.

En sentido debemos expresar nuestro repudio a las fuerzas de izquierda como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), otros grupos de izquierda, a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en su intento de hacer el ejercicio de la política bajo la dirección de un partido único, arrebatando a los individuos la posibilidad de iniciativa o acciones colectivas para el bienestar de la sociedad.

9.6 III Conferencia Episcopal. Puebla

En el documento de Puebla La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina, en 1979, se dice por una parte que el liberalismo capitalista, es idolatría en su forma individual. Por otra parte se dice que el colectivismo marxista conduce a una idolatría de la riqueza pero en forma colectiva y su raíz consiste en el rechazo del Dios amor y justicia, único Dios adorable. El motor de la dialéctica es la lucha de clases y su objetivo es una sociedad sin clases, que en fin de cuentas establece la dictadura del partido comunista. (Números 542-544).

9.7 Centesimus annus

En el centenario de la Rerum Novarum y poco después de la caída del comunismo, Juan Pablo II reflexiona sobre las raíces del fracaso (13), la lucha de clases (14) y el papel de la empresa y del mercado (33-35-40)

En el número 13 resalta que el error fundamental del socialismo es de carácter antropológico, porque considera a todo hombre como un simple elemento, de manera que el bien del individuo se subordina al funcionamiento del mecanismo económico-social, de manera que desaparece el sujeto autónomo de decisión moral que es quien edifica el orden moral.

Agrega en el número 14 que lo que se condena en la lucha de clases es la idea de un conflicto que no está limitado por consideraciones de carácter ético o jurídico, que se niega a respetar la dignidad humana.

En el número 35 la Iglesia reconoce la justa función de beneficios como índice de buena marcha de la empresa, pero junto a él hay que considerar otros factores humanos y morales que, a largo plazo, son igualmente esenciales para la vida de la empresa.

9.8 IV Conferencia Episcopal. Santo Domingo

En 1992 la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) condena la práctica del comunismo porque es materialista, ateo, anula la propiedad privada, considera la lucha de clases el motor de la historia, lleva al totalitarismo. Pero del liberalismo critica que absolutiza el derecho a la propiedad privada,

absolutiza el mercado libre, genera concentración de riqueza y poder, da prioridad al capital sobre el trabajo.

I0. Conclusiones

Debido a la incapacidad del comunismo y capitalismo para solucionar las necesidades de millares de seres humanos que viven en la miseria y a pesar que existen teorías para alcanzar el desarrollo económico, se propone fusionar los sistemas escogiendo lo mejor de cada uno para construir modelos de economía mixta y aplicar simultáneamente técnicas de control demográfico, pero sin olvidar que un cristiano no puede ser marxista porque el comunismo es antropológicamente contradictorio y los aspectos materiales son dados al hombre para su bienestar terrenal y obtener la vida eterna.

La Iglesia Católica, al recuperar la sucesión apostólica, contribuyó al derrumbe del comunismo en el mundo occidental y con sus Doctrina Social puede ayudar a reformular el capitalismo, que se ha olvidado de millones de seres.

A manera de conclusión podemos decir que si existe régimen antisocial es el propio socialismo. En la esfera moral, corrompe los principios morales que son las pautas para mantener el tejido social; en la esfera social tiende hacia el totalitarismo; en la esfera material, el socialismo impide y dificulta en gran medida la producción de bienes y servicios; en el área cultural dificulta la creatividad y los incentivos empresariales; en el campo científico es un error intelectual.

Referencias bibliográficas

- Andreiev, I. (1964). *Leyes y categorías fundamentales de la dialéctica marxista*, Buenos Aires, Platina Editores.
- Bettelheim, Ch. (1974). *La transición a la economía socialista*. Mimeo.
- Bettelheim, Ch. (1977). *Planificación y crecimiento acelerado*, FCE.
- Bettelheim, Ch. (1981). *Cálculo económico y formas de propiedad*. Madrid. Siglo XXI.
- Brue, Stanley y Grant, Randy (2008). *Historia del pensamiento económico*. México, Cengage Learnina.

- Brus, W. (1969). El funcionamiento de la economía socialista. Editorial Oikus.
- Brus, W. (1973). Economía y política en el socialismo, España, Amorrortu.
- II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (1968). Documento de Medellín. Justicia. La iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del concilio.
- III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (1979). Documento de Puebla. La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina.
- IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1992). Documento de Santo Domingo. Nueva evangelización, promoción humana y cultura cristiana.
- Cuadrado, Luis (2006) Introducción a la política económica. Editorial McGrawHill.
- Cuento, C. (1971). El sentido de la vida y de la historia en Marx y Theilard de Chardin: contribución de Theilard al dialogo entre cristianos y marxistas por
- Encíclica Quadregesimo Anno. (1931) Pío XI. Sobre la restauración del orden.
- Encíclica Mater et magistral (1961). Juan XIII> Sobre el desarrollo de la cuestión social.
- Encíclica Gaudium et Spes (1965). Concilio Vaticano II> Sobre la iglesia en el mundo de hoy.
- Encíclica Octagesima adveniens (1971). En el octogésimo aniversario de la Rerum Novarum.
- Encíclica Centesimus Annus (1991). En el centenario de la Rerum Novarum.
- Roger Garandy, en Evolución, marxismo y cristianismo. Madrid, Plaza y Janes.
- Dani, R. (1994). The Rush to Free Trade in the Developing World: Why so date? Why Now? Will it last? En Voting for Reform. S. Haggard y S. Webb editores. New Cork. Oxford University Press.
- Deville, G. (1970). Resumen de El Capital de Carlos Marx, Buenos Aires, Claridad editores.
- Galeano, Eduardo (1976). Las venas abiertas de América Latina, México, Círculo de Lectores.
- Gorvachev, Mijael (1985). Perestroika.
- Harnecker, Martha (1969). Conceptos elementales del materialismo histórico, México, Siglo XXI.
- Heilbroner, R y Milberg, W. (1999). La evolución de la Sociedad Económica, México, Prentice Hall.
- Heilbroner, R y Thurow, L. (1999). Economía, México, Prentice Hall.
- Huerta de Soto, Jesús (2005). Socialismo, Cálculo Económico y Función Empresarial. Unión Editorial .Madrid.
- Lange, O. (1977). Ensayos sobre planificación económica, España, Ariel.
- Lange, Oscar (1938). On the Economic Theory fo Socialismo. Universidad de Minnesota Press. Minneapolis. Segunda edición de MacGrawHill-New Cork en 1964.
- Leuba,J. ¿Por qué se necesita todavía un Papa? Selecciones de Teología. Volumen 37 No 145. Enero-marzo.
- Naciones Unidas (2002). Libro Anual Estadística
- Mackenzie, N. (1969). Breve historia del socialismo. México, Editorial Labor.
- Méndez, J. (1996). Fundamentos de Economía, México, McGraw-Hill.
- Rossetti, J. (1994). Introducción a la economía, España, Harla Editores.
- Samper, D. (2014). Banquete de ricos y sopita de pobres. El Tiempo. Sección Debes Hacer, pág. 7.
- Viner, Jacob (1958). The Long View and the Short. The Free Press. New York.
- Weil, David (2006). Crecimiento económico. Pearson Editores.

CAPÍTULO 2

EL CICLO Y EL CRECIMIENTO EN LA MODELIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MODERNA

Los últimos 5 años han sido un desafío para los macroeconomistas. Las variables básicas de la macroeconomía como la producción, inflación, desempleo, tasa de interés, tipos de cambio, son difíciles de explicar y pronosticar. Ha sido un período polémico pero de progreso, aunque ha surgido la insatisfacción por no entender acontecimientos económicos o construir modelos explicativos.

En este capítulo presentamos una síntesis histórica de los modelos de ciclo económico y su impacto en el crecimiento. Registramos ejemplos, entre otros, de la teoría keynesiana de los ciclos y el aporte schumpeteriano. Los modelos son representaciones simplificadas de la economía deseando obtener los factores más importantes que determinan variables agregadas y sus relaciones. La controversia sobre los problemas de política se origina en los diferentes puntos de vista sobre los factores que determinan las variables agregadas, existiendo una fuerte interrelación entre teoría y políticas en los modelos de última generación, inexistente en los anteriores modelos.

Los modelos estadísticos del ciclo económico y del crecimiento como el modelo de proporciones de la economía y los modelos de Lange, Samuelson, Kalecki; Kaldor, Goodwin, Harrod-Domar, Phillips, Bergstrom en los cuales sobresale la exposición matemática pueden considerarse modelos pedagógicos porque aclaran la teoría pero no facilitan resultados sobre decisiones prácticas en materia de política; los modelos de trabajo tratan de explicar el funcionamiento real del sistema económico con mayor precisión para tomar decisiones (Klein, 1966: 50). Pero en verdad los modelos pese a su impresionante apariencia se encuentran alejados de las aplicaciones a la política económica (Allen, 1997: 150).

En los últimos años han aparecido tres líneas de investigación macroeconómica: una originada en la tradición clásica es la teoría del ciclo económico real y la otra denominada teoría neokeynesiana (Froyen, 1997: 180-200) a la cual se une la nueva teoría del crecimiento (1999:596/8), que son las tendencias actuales, objeto del ensayo.

I. Modelos de ciclos

El ciclo consiste en expansiones que ocurren simultáneamente en múltiples actividades económicas, seguidas de recesiones de igual modo generales, contradicciones y recuperaciones que se funden con la fase expansiva del ciclo siguiente, en cambios recurrentes pero no periódicos (Sachs, 2000:511).

El primer esfuerzo para medir los ciclos fue de Arthur Burns-Wesley Claire Mitchell con su libro *Measuring Business Cycles* publicado por NBER. El economista soviético Eugen Stutsky en 1927 colocó el primer fundamento para el análisis de los ciclos económicos como respuesta a shocks aleatorios con su artículo "La sumatoria de causas aleatorias como fuente de procesos cíclicos". El economista noruego Raynar Frish de la Universidad de Oslo desarrolló paralelamente un trabajo que da el nombre enfoque impulso propagación de su obra "Problemas de propagación y problemas de impulsos en la economía". En la década de los 50 Irma y Frank Adelman con el modelo econométrico Klein-Goldberger, descubrieron que las amplitudes y longitudes de los ciclos que generaban los shocks eran similares a las observadas en la práctica. En un estudio influyente de la economía moderna *Historia Monetaria de los Estados Unidos*, el Premio Nóbel Milton Friedman y su coautora Anna Schwartz mostraron documentadamente que los

principales ciclos en el producto de Estados Unidos venían precedidos frecuentemente por cambios importantes de la base monetaria.

1.1 Teoría Keynesiana de los ciclos

Keynes destacó la inestabilidad fundamental de la inversión privada y explicó en términos de ella el ciclo económico. Su hipótesis fue que las fluctuaciones en la inversión causadas por cambios en los “espíritus animales” conducían a desplazamientos en la demanda agregada y a través de ella, en el producto agregado. Los impulsos de inversión y la teoría Keynesiana del ciclo económico tiene dos modelos similares: El Ciclo Puro de Inventarios y Multiplicador–Acelerador. Como el proceso del multiplicador es suave y no provoca ciclos Lloyd Moetzler, economista de Harvard, mostró que las oscilaciones en inventarios podían proporcionar el eslabón que faltaba entre los desplazamientos en la inversión fija y el ciclo económico, mediante la expresión algebraica $Q = 2bQ_{-1} - bQ_{-2} + I_0$, que muestra que el producto de este período se comporta como una función del producto rezagado y de la inversión autónoma¹.

El multiplicador-acelerador de la inversión dice que la inversión responde no al nivel del producto, sino al cambio en el producto y la contribución más original se debe al Nóbel Paul Samuelson de MIT² con una expresión $Q = (a+b)Q_{-1} - bQ_{-2} + I_0$, donde el producto como en el anterior modelo es función de sus niveles rezagados en los dos períodos anteriores. A pesar de los desarrollos en la teoría de los ciclos, el macroeconomista Blanchard, afirma que el principio del acelerador para la inversión es la explicación más importante del ciclo económico³.

2. Nuevos modelos clásicos del ciclo

Entre las décadas de 1940 y 1970 el análisis del ciclo estuvo dominado por los modelos keynesianos. La nueva escuela clásica ha generado dos modelos: información imperfecta y ciclo económico real.

¹ METZLER, Lloyd. The nature and stability of Inventory Cycles. Review of Economics and Statistics. Agosto, 1941.

² SAMUELSON, Paul. Interactions Between the Multiplier Analysis and the Principle of Acceleration. Review of Economics and Statistics. Mayo, 1939.

³ BLANCHARD, Olivier. ¿What is left of the multiplier accelerator? American Economic Review. Mayo, 1981.

En el modelo de información imperfecta, los agentes tienen información incompleta sobre la economía, cometiendo errores en sus decisiones de ofertas cuando ciertos shocks afectan la economía. El resultado más conocido es la función de oferta de Lucas: $Q = Q_n + b(P - P_e)$. La ecuación establece que el producto está determinado por dos elementos: el “nivel natural” del producto consistente con la tasa natural de desempleo y un componente cíclico igual a la diferencia entre el nivel de precios efectivo (P) y el precio esperado (P_e). Cuando $P > P_e$, cada productor individual cree que su propio precio relativo ha subido, cuando solo es el nivel de precios global en toda la economía el que ha cambiado.

El modelo del ciclo económico real asume que el cambio tecnológico es el tipo de perturbación económica más importante detrás de las fluctuaciones. Se basa en las ideas de Joseph Schumpeter, al sostener que el capitalismo se caracteriza por ondas de “destrucción creativa” en que la introducción de tecnología expulsa del mercado a firmas existentes. Entre los economistas más influyentes de este enfoque están John Long, Charles Plosser y Edward Prescott⁴. Un supuesto crucial del enfoque del ciclo económico real es que los shocks de productividad pueden ser positivos o negativos, o sea, la tecnología puede progresar o retroceder. Hay dudas, porque un avance en el conocimiento tecnológico se mantiene en uso hasta ser reemplazado por una técnica más avanzada y pudiéndose explicar las expansiones cíclicas.

3. Modelos de crecimiento

Existen muchos modelos de crecimiento desde los aportes de Keynes hasta los modelos de Harrod-Domar, Solow, Kaldor, Pasinetti, Kalecky, Tobin, Sevhari y Patikon, Samuelson, Kicks, Georgescu-Roegen, Rosenstein-Rodan y Nurske, Lewis, Scumpeter⁵.

Según Simón Kuznets, padre del estudio cuantitativo del crecimiento económico, los orígenes del crecimiento económico moderno se pueden encontrar en la Revolución Industrial, en Gran Bretaña, Estados Unidos y Alemania, coincidiendo con el surgimiento del capitalismo como sistema económico.

⁴ LONG J., Plosser C. Real Business Cycles. Journal of Political Economy. Feb, 1983.

⁵ Galindo y Malgetini (1996). Crecimiento económico. McGraw Hill, Madrid.

El crecimiento económico moderno presenta características: a) el sector agrícola disminuye su importancia en la economía global, reflejándose una caída de su participación en el producto y el empleo. El economista británico Colin Clark hizo notar que a la declinación de la agricultura le sigue una expansión del sector industrial y un crecimiento del sector servicios⁶; sumado a un movimiento hacia la urbanización.

Las fluctuaciones interanuales de la actividad económica tienden a dominar nuestras percepciones sobre la economía. Las recesiones nos llevan al pesimismo y las expansiones nos llevan al optimismo, pero si miramos la actividad durante períodos más largos —décadas—, las fluctuaciones pierden importancia y sobresale el crecimiento, que es el aumento continuo de la producción agregada en el tiempo. Globalmente se ha presentado un aumento de vida registrado desde 1950, una desaceleración que ha experimentado el crecimiento desde mediados de los años 70, la convergencia de los países ricos (OCDE-USA) y la brecha ricos-pobres.

Paralelo a los estudios sobre ciclos y fluctuaciones a corto plazo, resurgió el interés por el crecimiento, ya que al estancamiento de las economías antes de la Segunda Guerra Mundial surgió un crecimiento veloz en los años 50 y 60. El premio Nóbel, Robert Solow, profesor del MIT, desarrolló un modelo de crecimiento⁷, para estudiar sus determinantes al cual surgieron estudios sobre el papel desempeñado por el ahorro y el progreso tecnológico en el crecimiento.

El modelo Solow, sólido y útil, explica qué papel desempeña la acumulación de capital y el progreso tecnológico en el crecimiento. La función de producción extendida

$$\text{se expresa: } \frac{y}{N} = f \left(\frac{K}{N}, \frac{H}{N} \right) \text{ ; significando que el nivel de}$$

+

producción por trabajador depende tanto del nivel de capital físico por trabajador (K/N), como del nivel de capital humano por trabajador (H/N). Un aumento del capital por trabajador provoca, al igual que la función de producción agregada, un incremento de la producción por trabajador y un

⁶ Hollis Chenery de Harvard University y Moshe Syrquin de Bar-Ilan University confirmaron con estudios los resultados de kuznets y Clark. Chenery-Syrquin, *Patterns of Development, 1950-1970*, Oxford University Press. Londres, 1975. Hollis Chenery, Sherman Robinson, Moshe Syrquin. *Industrialization and Growth. A comparative study*. Oxford University Press. Londres, 1986.

⁷ Solow, Robert. *A contribution to the Theory of Economic Growth*. *Quartel y Journal of Economics*. Feb 1956, p, 65 – 94.

aumento del nivel medio de cualificaciones también eleva la producción por trabajador.

Según estudios recientes, la inversión en capital físico y la inversión en educación desempeñan papeles equivalentes en la determinación de la producción. Implica que la producción por trabajador depende aproximadamente por igual de la cantidad de capital físico y de la cantidad de capital humano de la economía⁸. Así, los países que ahorran más y/o gastan más en educación pueden conseguir niveles de producción per cápita más altos en el estado estacionario. Lo anterior no dice que la educación puede mantener permanentemente un crecimiento mayor de la producción por trabajador. Sin embargo, esta conclusión ha sido cuestionada en la década de los noventa. Robert Lucas y Paul Romer han explorado la posibilidad que la acumulación de capital físico y humano sea suficiente para mantener el crecimiento. Los modelos explorados por estos investigadores se denominan modelos de crecimiento endógeno porque el crecimiento depende, incluso a largo plazo, de variables como la tasa de ahorro y la tasa de gasto en educación⁹.

Es decir, que la producción por trabajador depende del nivel de capital físico por trabajador como del nivel de capital humano por trabajador. Ambos tipos de capital pueden acumularse, uno por la inversión y otro por educación-formación. Ahora, no está relacionado el progreso tecnológico con el nivel de capital humano de la economía?

La función de producción ampliada incluyendo tecnología es

$$h = F(K, N, A).$$

+ + +

Una forma restrictiva es $y = F(K, NA)$ donde, donde NA es la cantidad de trabajo efectivo que hay en la economía. (Si se duplica el estado de la tecnología, es como si la economía tuviese el doble de trabajadores). La producción es generada por dos factores: capital (K) y trabajo efectivo (NA).

⁸ MANKIW, Gregory; ROMER, David y WEIL, David. "A Contribution to the Empires of Economic Growth". Quarterly Journal of Economics, 1992, p. 407 – 437.

⁹ LUCAS, Robert. "On the Mechanics of Economic Development". Journal of Monetary Economics. Julio, 1988.

Así:

$$\frac{y}{NA} = f\left(\frac{K}{NA}\right) \quad \text{similar a} \quad \frac{y}{N} = f\left(\frac{K}{N}\right)$$

Resumiendo podemos decir que el crecimiento obedece a factores como el capital físico, capital humano, ahorro y tecnología.

Pero hay nuevos enfoques para explicar el crecimiento: la liberalización política, civil y económica de la sociedad fomenta el crecimiento, pues el marco institucional ejerce efectos considerables y significativos sobre la eficiencia y las tasas de crecimiento¹⁰.

Por otra parte, el modelo Solow puede extenderse al marco de una economía abierta incluyendo los flujos financieros y los vínculos comerciales como formas en que la economía internacional afecta el crecimiento de un país.

Buscando el retorno más alto posible, el capital fluirá del país B al país A y eventualmente los coeficientes capital–trabajo y producto por persona se igualarán, a pesar que las tasas de ahorro sean distintas, de tal manera que los países serán importadores de capital en las primeras etapas del desarrollo y exportadores de capital en etapas posteriores, esto es la base de la llamada teoría de las etapas de la balanza de pagos.

- Los países en desarrollo con orientación hacia fuera tienen mayores tasas de crecimiento, pues aprovechan las economías de escala, los empresarios mejoran el desempeño de sus empresas, induce a los gobiernos aplicar mejores políticas macroeconómicas y se incrementa la tasa de transferencia tecnológica¹¹. Ahora bien, un país para aumentar el crecimiento, según la teoría y las investigaciones empíricas, necesita¹²:
- Reducir déficit presupuestario, con el fin de atraer inversión privada dando incentivos fiscales.
- Reducir las reglamentaciones innecesarias.

¹⁰ SCULLY, Gerald. "The Institutional Framework and Economic Development". *Journal of Political Economy*. Junio 1988.

¹¹ SACHS, Jeffrey. *Macroeconomía*. Cap. 18. Prentice Hall, 1994, p, 568/578.

¹² DORNBUSCH, Rudiger; FISCHER, Stanley. *Macroeconomía*. 6ª ed. Cap. 10, 1994, p, 313.

- Fomentar la inversión en capital humano, gastando más en educación y formación.
- Aumentar la inversión en infraestructura.
- Dar incentivos fiscales al gasto en investigación y desarrollo.

4. teoría de los ciclos de Schumpeter

El Grafico No 1 nos muestra que la teoría del ciclo de negocio explica la naturaleza cíclica del crecimiento económico.

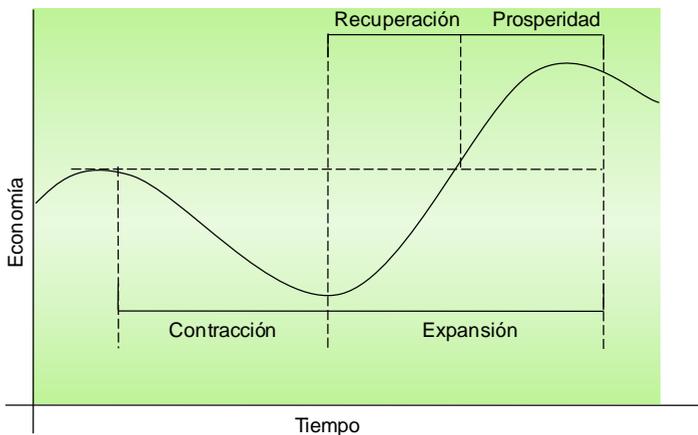


Gráfico No. 1. Ciclos empresariales y crecimiento
Fuente: Forstater (2007; 121)

Expresó Schumpeter que la mayor fuerza directriz que interrumpe el estado estacionario de la economía es el progreso tecnológico o innovación. (Forstater, 2011:120 explica que una vez la innovación tiene éxito y se masifica, el sistema capitalista se instala de nuevo en una situación estacionaria. Schumpeter consideraba que los emprendedores eran los que aportaban las innovaciones al mercado porque siempre buscaban mejorar oportunidades de beneficio.

Son los emprendedores, según Schumpeter, el centro del análisis del crecimiento económico. En lugar de competir en términos de precios, las empresas compiten sacando nuevos productos competitivos al mercado,

mejorando la calidad de los productos existentes y ofreciendo nuevos servicios.

Al respecto Schumpeter identificó cinco grandes categorías de innovación.

- En el producto.
- En el proceso.
- Apertura de nuevos mercados.
- Nuevas fuentes de recursos naturales.
- Innovaciones organizativas.
- Mezcla de las anteriores.

Schumpeter busca escapar del reduccionismo economicista y su enfoque estructural, parte del texto “Teoría del desenvolvimiento económico. Una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclos económicos”, donde expone su concepción de la vida económica como una “corriente circular”, en forma similar a la circulación de la sangre en un organismo animal.

Por otra parte, el desarrollo no es un fenómeno que pueda explicarse económicamente. Como la economía está afectada por los cambios del entorno, la explicación y las causas del desarrollo deben buscarse fuera del grupo de hechos explicados por la teoría económica. Pensemos en la economía del futuro, el biodesarrollo.

Referencias bibliográficas

- ALLEN, R (1966). Macroeconomía. Capítulo sobre modelos. Aguilar. Madrid.
- BLANCHARD, Olivier (1999). Macroeconomía. Cap. 30. Prentice Hall. Madrid.
- BLANCHARD, Olivier (1981). ¿What is let of the multiplier accelerator? American Economic Review. Mayo.
- HOLLIS CHENERY de Harvard University y Moshe Syrquin de Bar-Ilan University confirmaron con estudios los resultados de kuznets y Clark. Chenery-Syrquin, Patterns of Development, 1950-1970, Oxford University Press. Londres, 1975. Hollis Chenery, Sherman Robinson, Moshe Syrquin. Industrialization and Growth. A comparative study. Oxford University Press. Londres, 1986.

- DORNBUSCH, Rudiger; FISCHER, Stanley (1994). Macroeconomía. 6ª ed. Cap. 10. Prentice Hall. Madrid.
- FROYEN, Richard (1997). Macroeconomía. Teoría y Políticas. Cap. 13. 5ª ed. Prentice Hall. Madrid.
- GALINDO, Miguel y MALGETINI, Graciela (1996). Crecimiento económico. McGraw Hill, Madrid.
- KLEIN, Lawrence (1966). Introducción a la Econometría. Cap. 5. Aguilar. Madrid.
- LONG J., Plosser C (1983). Real Business Cycles. Journal of Political Economy. Febrero.
- LUCAS, Robert. "On the Mechanics of Economic Development" (1988). Journal of Monetary Economics. Julio.
- MANKIW, Gregory; ROMER, David y WEIL, David (1992). "A Contribution to the Empires of Economic Growth". Quarterly Journal of Economics. p, 407 – 437.
- METZLER, Lloyd (1941). The nature and stability of Inventory Cycles. Review of Economics and Statistics. Agosto.
- SACHS, Jeffrey (2000). Macroeconomía. Cap. 17. Prentice Hall. Madrid.
- SAMUELSON, Paul (1939). Interactions Between the Multiplier Analysis and the Principle of Acceleration. Review of Economics and Statistics. Mayo.
- SCHUMPETER, Joseph (1976). Primera edición 1912. Teoría del desenvolvimiento económico. Una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclos económicos. Fondo de Cultura Económica, México.
- SCULLY, Gerald (1988) "The Institutional Framework and Economic Development". Journal of Political Economy. Junio.
- SOLOW, Robert (1956). A contribution to the Theory of Economic Growth. Quarterly Journal of Economics. Feb p, 65 – 94.

The word "crea" is rendered in a stylized, lowercase font with four distinct colors: orange for 'c', pink for 'r', light blue for 'e', and light green for 'a'. A dashed white line weaves through the letters, connecting five circular icons. The icons contain the following text: "Contaduría Pública" (orange), "Rel. Econ. Internacionales" (pink), "Economía" (light blue), and "Admón. de Empresas" (light green). The fifth icon is partially obscured by the letter 'a'.



Universidad
Autónoma
de Colombia
Fundación

Facultad de Ciencias
Económicas
Administrativas
y Contables
FACEAC



Editorial
Universidad
Autónoma
de Colombia